

**CENTRO DE ESTUDIOS ORIENTALES**

## NOTICIA SOBRE EL "CENTRO DE ESTUDIOS ORIENTALES"

El nacimiento de un Centro dedicado a estudios orientales, patrocinado por el grupo CONVIVIUM. ESTUDIOS FILOSOFICOS que, deber es confesarlo, aunque en estado embrionario aun, aspira a consolidarse, se debe a dos hechos afortunados: Por un lado el entusiasmo de un reducido grupo de estudiantes de nuestra Universidad decididos a dedicar sus esfuerzos y, eventualmente, sus vidas al estudio de las culturas orientales. Por otro, el generoso patronazgo de CONVIVIUM que ha puesto a disposición de los miembros del C.E.O., los medios, elementales y reducidos, pero suficientes, para iniciar las actividades del Centro De estas dos favorables circunstancias ha nacido el Centro de Estudios Orientales y después de un año largo de trabajos preliminares de orientación y organización somera, éste se considera obligado a dar cuenta de su existencia.

El propósito del C.E.O. es realizar una doble tarea: de investigación y de divulgación (en realidad apenas si se puede hablar en este momento más que de *propósitos*). Pretende ramificar sus actividades en una serie de direcciones especializadas y desarrollar también una labor de equipo que sintetice los resultados de los trabajos parciales. La intención de los miembros del C.E.O., es crear secciones dedicadas a Indología, Eslavología, Egiptología, Islamología y Hebraica y mantener una estrecha relación entre estas especialidades para disponer de una visión de conjunto comparativa.

Los miembros del C.E.O. no desconocen que la empresa que se han propuesto es de gran envergadura y sólo podrá fructificar a largo plazo. Por ello, a causa de las dificultades con que el C.E.O. se enfrenta, y por la carencia de los medios debidos para una labor de investigación dilatada, el Centro se mantiene dentro de los límites de una humildísima realización actual. La confianza de los miembros del C.E.O. es que las dificultades iniciales podrán ser superadas y, en un futuro, ver sus aspiraciones llevadas a buen fin.

## IDEAS SICOLOGICAS Y SICOTERAPEUTICAS EN LA ESPAÑA MUSULMANA (1)

### 1.º *Situación de la sicología en la Edad Media.*

Durante mucho tiempo se ha venido alimentando la idea de que a la caída del Imperio Romano siguió una época de decadencia en todo lo que respecta a la ciencia y cultura elaboradas por los griegos y los romanos durante el período clásico. Con ello aparece una laguna en la Historia que comprenden los siglos que constituyen la Edad Media. No obstante, y en lo que refiere al campo científico y médico, no puede hablarse de la transición

---

(1) Comunicación leída ante el IV Congreso de Psicoterapia, celebrado en Barcelona en el mes de septiembre de 1958.

brusca y repentina. Indudablemente sobrevino un período de estancamiento en el que las ciencias se vieron imposibilitadas del menor avance y, a veces, experimentaron un serio retroceso.

Ahora bien, concretándonos al campo de la sicología debemos reconocer que esta sí que experimentó un brusco choque por el hecho de hallarse íntimamente ligada con los cambios culturales que afectan directamente a la vida del hombre, y por consiguiente, al producirse un cambio, un desnivel en los instintos humanos en relación con la vida del mundo exterior, éste se reflejó sin duda alguna, en el desarrollo de la sicología.

La sicología pues, sufrió los efectos de la radical transformación y, recogida por la tradición, pasó luego a ser una creencia persistente, que a través de falsas y erróneas interpretaciones, degeneró luego en la demonología y brujería que afectaron a la Europa Medieval. Así pues, la detención del avance de la ciencia psicológica al igual que de muchas otras ciencias, más aún, su decadencia total parecía ya un hecho definitivo, pero, cabe suponer que en este momento se realizó un vacío absurdo, ¿existieron al menos algunos atisbos, algunos intentos de sicología y sicoterapia? Creemos que al menos puede afirmarse el hecho de que transmitieron de algún modo las teorías científicas de los antiguos pueblos clásicos que se conservaron hasta la llegada del renacimiento, pero además intentamos demostrar que también existieron una serie de nuevas aportaciones al campo de la sicoterapia durante el período conocido comúnmente con el nombre de edad del obscurantismo.

Para probar la validez de esta teoría deben revistarse las obras de los autores árabes y hebreos medievales, ya que éstos fueron los únicos que lograron verse libres de la superstición demonológica que absorbió a los pueblos de la Edad Media, debido al hecho de que las ideas del Corán y de la Biblia, claramente determinadas y especificadas, les impedía prestar oídos a otras teorías contradictorias.

## 2.º AL-RAZÍ

Este médico árabe conocido entre los musulmanes por el Galeno de los árabes y entre los latinos por RAZHES viene a ser una palpable prueba de que los árabes no sólo se limitaron a su papel de transmisores, sino que aportaron además a la ciencia médica una serie de observaciones propias de innegable valor. Esta teoría, por tanto, no constituye una afirmación inconsciente, pues existen sobradas demostraciones de ella.

Para el reconocimiento de las teorías médicas de AL-RAZÍ debe partirse del análisis de sus obras. Las conocidas de entre ellas son: El *Totum Continens* y El *Liber Medicinalis ad Almansorem*. Esta última se usó como libro de consulta médica hasta bastante entrado el siglo XVII. Júzguese por ello el valor clínico de dicha obra. En el *Totum Continens* se ponen de relieve las dos principales características del médico árabe. En primer lugar un sincretismo que le lleva a reunir en su obra los pasajes de autores griegos, latinos, persas, o hindúes, los cuales se coleccionan cuidadosamente aceptando, aquellos que están de acuerdo con sus teorías y desechando los que considera erróneos. En segundo lugar se exponen en la obra las magníficas dotes de observación de RAZHES que le revelan como un verdadero maestro de la descripción clínica. El método seguido por el Galeno árabe es el siguiente: para llegar a un diagnóstico exacto estudiar al individuo como caso particular, o mejor dicho estudia la enfermedad que padece el paciente. Al igual que HIPÓCRATES considera al individuo como centro de la atención médica y propugna un profundo y concienzudo estudio de cuanto se ha escrito en materia médica. No cree pues que en la práctica de la observación tan solo, se hallen suficientes datos para la curación de las enfermedades mentales. Simplemente usa su facultad de observador para diagnosticar el mal que afecta al enfermo, pero para la búsqueda de un tratamiento ade-

cuando recurre a los conocimientos extraídos del estudio de obras anteriores. En materia terapéutica, AL-RAZÍ, emplea a menudo las drogas como sedantes, propugnando en especial el uso de la adormidera (opio) y utiliza métodos especializados de curación según el carácter de cada caso de acuerdo con el temperamento del individuo.

Sin embargo, la contribución de RAZHES al estudio de las enfermedades mentales puede considerarse mínima, ya que entre los autores árabes se da el caso de que cuanto más ilustrado es un médico, tanto menor es su aportación a la siquiatria, pero a pesar de ello debe reconocerse que aportaron un espíritu renovador de claridad apasionada a la misma.

### 3.º NAJAB AL-DIN UNHAMMAD

Este otro médico contemporáneo a RAZHES podría ser llamado actualmente especialista de enfermedades síquicas. Su obra original no se ha conservado, pero sus teorías han llegado a nuestros conocimientos a través del tratado de MUHAMMAD AKBAR, que lleva el título de *Tibb al-Akbari*, escrita en persa y basada en un comentario de NAJAB.

Este, al igual que RAZHES, propugna la observación directa del paciente. Indudablemente no poseía en cúmulo de conocimientos del anterior, pero sus facultades iguales, sino superiores a la de aquél le llevaban a un diagnóstico seguro en la mayoría de los casos. Poseía lo que hoy llamaríamos un historial clínico del paciente, anotaba cuidadosamente los síntomas de la enfermedad y las irregularidades que se presentaban en determinados casos o estados. Describe en total nueve clases de enfermedades entre ellas el comúnmente llamado Baile de San Vito anotando que se trata de un delirio febril durante el cual el paciente "Muestra poco cuidado por la ropa, escasa atención a las demandas del cuerpo y de la naturaleza... una alegría infantil y una risa inmotivada". Cuando dicha enfermedad se hace crónica, el paciente llega a odiar a la sociedad, síntoma que se manifiesta también hoy día en muchos enfermos esquizofrénicos. Además, describe también los estados reflexivos e inquietos, que podría asociarse a la neurasis compulsivo-obsesiva de los pacientes actuales y que él atribuye a un excesivo amor por el estudio de la filosofía y del derecho. Asimismo, explica una forma de neurosis persecutoria y muchas otras, entre las que se halla la conducta antisocial, ahora pasicopática o criminal.

En cuanto a los métodos sicoterapéuticos que empleaba, algunos había de tipo primitivo, como la sangría (Recuérdese la teoría humoral de HIPÓCRETES y de GALENO), y el sistema de provocar en el paciente un estado de excitación nerviosa para conseguir después un relajamiento total, pero los más eran tratamientos que fueron empleados también con posterioridad, por ejemplo, el uso de los baños para tranquilizar a los pacientes excesivamente nerviosos y el acondicionamiento del enfermo a base de cambios de clima, medio ambiente agradable, etc. No todas las enfermedades tratadas por NAJAB AL-DIN tenían un tratamiento determinado, así, el galeno no intentaba sanar el mal de San Vito por considerarle prácticamente incurable.

Tras esta brevísima exposición de los conocimientos de estos dos médicos árabes del siglo décimo creemos que pueda afirmarse que durante la época medieval existió cierto interés por la sicología y sicoterapia cuando parecía que nos hallábamos ante un período de aletargamiento de las ciencias y de la cultura, y también que este interés no se limitó tan sólo a recoger las teorías de los antiguos autores clásicos sino que aportó a la historia de la sicología médica una serie de nuevos conocimientos,

## 4.º SELOMO BEN GABIROL

Al introducirnos en la búsqueda del pensamiento psicológico y sicoterápico en los autores hispano-hebreos medievales es necesario hacer notar que en este caso no se trata de médicos que estudien a su paciente sino de filósofos que en el transcurso de sus meditaciones sobre la esencia del hombre, incluyeron en sus escritos una serie de recomendaciones destinadas a lograr una mayor tranquilidad anímica a través de una total ausencia de perturbaciones mentales que produjesen en el hombre un desasiego capaz de hacerle perder el dominio sobre sus propias facultades.

Como el más representativo de dichos filósofos, hemos escogido la conocida figura de BEN GABIROL. Este autor nació probablemente en Zaragoza hacia el año 1020. De él dice MOSE BEN EZRA que se aplicó durante su vida a "educar su carácter, cultivar sus cualidades morales y huir de los apetitos terrestres". Todo ello aparece reflejado en sus escritos de los cuales vamos a considerar dos, que son los de mayor importancia desde el punto de vista psicológico y sicoterapéutico. Uno de ellos es *El libro de la Corrección de los caracteres*, escrito en el año 1045 en lengua árabe y que fue traducido al hebreo más tarde por BEN TIBBON con el título de *Tiqqun hanefes* y el otro es *El libro de la Selección de Perlas* traducido también por el mismo BEN TIBBON con el nombre de *Mibhar ha-peninim*.

La característica más marcada de BEN GABIROL se refleja con toda exactitud en el primero de sus dos tratados. El no considera al hombre en particular como un caso clínico sino que estudia la esencia humana como la idea general. No trata de determinar la enfermedad mental que afecta al ente humano sino que lo considera de una forma social, ideológica y religiosa, es, como hemos dicho, más bien un antropólogo que busca la interpretación del hombre, que un médico en el sentido exacto de la palabra.

Las ideas psicológicas de BEN GABIROL sobre el hombre aparecen claramente expuestas en la primera de sus obras. *El libro de la Corrección de los caracteres* puede considerarse como un manual práctico de educación evidentemente dirigido a toda clase de gentes, pues el autor a procurado eludir toda clase de oscuros conceptos filosóficos que pudieran dificultar la comprensión del mismo. En primer lugar se expone la concepción del hombre desde el punto de vista del filósofo que indudablemente se halla influenciado por la idea bíblica del mismo. A través de la Biblia puede verse que el hombre para los hebreos era un conjunto de cuerpo y alma. Pero aparte de la puramente espiritual y, material aparece un tercer término: la mente o sea la parte psicológica del individuo. La religión judía considera la parte espiritual — el alma — del hombre, por ser la que está en contacto con la divinidad, pero en la Biblia (por tratarse de una concepción teocéntrica, no antropocéntrica), se prescinde del espíritu, de la mente, y así como respecto de las ideas de Dios y el alma aparece en la Sagrada Escritura una concepción totalmente diferente a la de los demás pueblos antiguos, en cuanto a ideas psicológicas no es raro hallar restos de una supervivencia de las opiniones de los pueblos primitivos.

SELOMO BEN GABIROL sigue la pauta impuesta por la Biblia. En cuanto al alma, el hombre es el más perfecto de los seres creados, semejantes a los ángeles en inteligencia y en facultades espirituales y con ellos puede relacionarse en bien y en mal, ahora bien, en cuanto a la mente humana el filósofo se declara partidario de las teorías de GALENO e HIPÓCRATES. Así como el mundo descansa sobre los cuatro elementos, el hombre sobre los cuatro humores — atrabilis — bilis blanca — bilis roja y sangre —. Esta es indudablemente la clásica teoría humoral de HIPÓCRATES. También relaciona las virtudes y los vicios con los cinco sentidos. Atribuye al sentido de la vista la modestia y la altivez, al del oído el amor y la ira, al del olfato la confianza y la envidia, al del gusto la alegría y la tristeza, y por último

adjudica al tacto, la generosidad la avaricia y la valentía y la timidez. GALENO llamaba a los cinco sentidos las partes externas del alma humana y las relacionaba con las funciones internas que eran, la imaginación, el juicio, la memoria, la percepción y el movimiento. A no dudar, existe una gran semejanza entre ambas teorías. BEN GABIROL estudia el carácter del hombre, sus facultades y sus potencias y insiste en que éstas deben educarse y corregirse para lograr una total estabilidad mental y una completa ausencia de perturbaciones.

Los métodos sicoterapéuticos empleados por el filósofo judío pueden reducirse a dos: Una forma de curación sería por medio de la vía ascética. El hombre debe reconocer su propia debilidad y miseria ante el Eterno ya que sólo es:

...“gleba y gusano, polvo de la tierra, vaso lleno de corrupción, piedra insensible.”

Pero debe superarse confiando en la ayuda divina y sobreponerse a su pesimismo para estar seguro de que:

“Si viniere contra mí mi propio instinto... sé que podré batirlo y humillarlo”.

BEN GABIROL propone el empleo de una terapéutica basada en la religión que representaría un centro de interés nuevo para el individuo. Hoy día se han hecho estudios de las experiencias religiosas desde el punto de vista psicológico y del valor de la religión como método terapéutico de ciertas enfermedades mentales.

El segundo de los métodos empleados por el filósofo hispano-hebreo consistía en la educación del carácter para corregir los desequilibrios que pudieran surgir de la mente del hombre. Intenta proponer al enfermo una nueva forma de vida, ofrecer una ayuda a los pacientes dándoles un punto de vista desapasionado de la sociedad, como en algunas corrientes de la moderna psicología. Todo ello tiende a tranquilizar al hombre y a hacerle olvidar preocupaciones e ideas obsesivas que pudieran transformarse luego en perturbaciones mentales, le inclina a la aceptación de unos consejos que pueden hacerle alcanzar lo que en términos modernos llamaría ERIKSON “El sentido de la identidad del ego”.

Ambos métodos aparecen compendiados en las dos obras en que hemos hablado. En ellas se contienen sentencias de GALENO, de ARISTÓTELES, de la Biblia, etc. En la segunda de dichas obras, o sea el *Libro de la Selección de Perlas* se estudia por separado cada cualidad, dándose para cada una (ya relacionada con los cinco sentidos y con los humores como hemos dicho), los consejos y sentencias apropiadas, muchas de ellas traídas de los libros Sapienciales de la Biblia y también de otras proveniencias que llegaron hasta el filósofo a través de todos los refranes y sentencias árabes.

Se atribuye también a BEN GABIROL una tercera obra que podría sernos de gran utilidad desde el punto de vista psicológico. Se trata de un libro sobre el alma que sería la base del célebre *Tractatus de Anima* de Domingo GUNDISALVO, pero en todo caso, tanto el original árabe de BEN GABIROL como la traducción hebrea del mismo, debieron perderse quedando tan sólo restos de ellas en las obras de otros autores.

## 5.º CONCLUSIONES:

De esta rápida revisión de las teorías psicológicas y sicoterapéuticas de los autores árabes y hebreos de la España Medieval, creemos que se pueden extraer algunas conclusiones. En primer lugar es evidente la existencia de dos métodos distintos, claramente determinados para la curación de las enfermedades mentales. Uno es el método clínico, basado en la observación del paciente como caso, o mejor, en la observación de la enfermedad padecida por él mismo y que corresponde, en general, al empleado por los auto-

res árabes en sus diagnósticos y tratamientos. El otro es el método filosófico en el que se estudia la esencia del hombre en general y se prescinde de la consideración del individuo como caso clínico. Este sistema es el que usa SELOMO BEN GABIROL al igual que otros autores judíos de la Edad Media.

En segundo lugar, los médicos y filósofos citados constituyen una prueba de que en lo referente al campo del pensamiento psicológico, no puede hablarse de una "laguna histórica". El período medieval puede representar un período de decadencia para la ciencia y la cultura en general, pero no en lo concerniente a la psicología, que si bien no experimentó un gran desarrollo, tampoco sufrió las consecuencias de la venida de la época del oscurantismo en forma tan intensa como otras ciencias. Así pues, queda claramente demostrado que existieron unas contribuciones embrionarias, por decirlo así, al estudio de las ideas psicológicas, contribuciones que corresponden a corrientes más o menos desarrolladas actualmente. Esto, claro está, prescindiendo de las aportaciones de árabes y hebreos en su papel de transmisores de los conocimientos científicos del mundo antiguo.

Por tanto, creemos que en este breve trabajo hemos conseguido poner de relieve la existencia de unas ciertas ideas psicológicas y psicoterapéuticas en los autores musulmanes y judíos de la España Medieval. La supuesta laguna, pues, no es de tanta magnitud como parecía en un principio.

GLORIA SARRÓ MORA  
1 septiembre 1958

## CRITICA DE LIBROS

*THE PRINCIPAL UPANISADS.* — Edited with Introduction, Text Translation and Notes by S. RADHAKRISHNAN. — London (George Allen & Unwin, Ltd.), 1953, 958 pp. (*The Mpirhead Library of Philosophy.* — edited by H. D. Lewis).

Si RADHAKRISHNAN, el ilustre filósofo y Vicepresidente de la India, fuese más profundo —no digo, como algunos, que no lo sea— posiblemente sería menos brillante. Su elegancia, no sólo personal y de dicción, sino aún de pensamiento es su mayor virtud, y al mismo tiempo estabrilantez de su filosofía es su mayor peligro por no decir defecto. Pero no es momento ahora de exponer su sistema filosófico o de criticar su postura más espiritualista que idealista, sino sólo de reseñar uno de sus libros más importantes a mi parecer.

Las casi ochocientas páginas de texto, traducción y notas de los principales Upanisads van precedidas de cerca de ciento cincuenta páginas de introducción. Esta constituye una magnífica exposición del espíritu y el contenido de los Upanisads, que realmente introduce al lector en la intelección del mensaje principal que nos brindan las originales fuentes del Vedanta. El mayor esfuerzo del autor en esta introducción consiste en exponer las principales ideas de los Upanisads de una manera inteligible al lector occidental (sin que por eso se dirija o se refiera exclusivamente a él), pero sin herir las susceptibilidades de los “ortodoxos” y de las clásicas interpretaciones corrientes en la tradición filosófica de la India. Hay que confesar que por lo que se refiere a la inteligibilidad, el esfuerzo es conseguido. Si su interpretación es la última o verdadera, es otro problema que tampoco me atrevería a despachar con una simple negativa.

Después de breves páginas dedicadas al ambiente general, fecha, número y autores de los Upanisads, Radhakrishnan pasa a estudiar sus relaciones con los cuatro Vedas especialmente con el Rg Veda.

Los Upanisads, dice nuestro introductor, “son más bien vehículos de iluminación espiritual que no de reflexión sistemática” (23). Si los Vedas “nos hablan de lo múltiple como un estallido del fulgor del Supremo, los filósofos de los Upanisads nos hablan de la Realidad Una, subyacente y trascendente al frlujo del mundo (48). El interés se ha trasladado de lo objetivo a lo subjetivo. Por esta misma razón tanto el “sacrificio” como la “religión ritualista” son relegados a una posición muy inferior con respecto a la que gozaban en los tiempos védicos. Lo importante, ahora, es el conocimiento de la realidad; y el fin ya no es más el cielo védico, sino la “liberación de lo objetivo, de la ley cósmica del karma y la identidad con la Conciencia y Libertad supremas”. (51).

El mensaje último de los Upanisads puede cifrarse en dos conceptos y una relación: *Brahman, atman y su igualdad.*

Según nuestro comentarista, el problema acerca de *Brahman* está conectado con la cuestión de saber "¿cuál es la realidad que permanece idéntica y persiste a través del cambio?" (52). De ahí pasa a estudiar la naturaleza de *Brahman* según los Upanisads. "Brahman, en quien todo lo demás depende, hacia quien toda existencia aspira, *Brahman*, que es suficiente a sí mismo, sin aspiración hacia otra cosa ninguna, sin necesidad alguna, es la fuente de todos los demás seres, el principio intelectual, la mente percipiente, vida y cuerpo" (59). Pasa luego a comentar los diversos aspectos del Absoluto para concluir que el pensamiento indio interpreta la naturaleza integral de la realidad suprema en cuatro maneras distintas o como poseyendo cuatro estados: Lo Absoluto (*Brahman* Divinidad), El Espíritu Creador (*Isvara*, Dios), El Espíritu del mundo (*Hiranyagarbha*), y el Mundo (65).

Después de estudiar los otros dos puntos mencionados: *atman* y su identidad con *Brahman*, continúa RADHAKRISHNAN su Introducción explicando los dos conceptos claves del Vedanta: *maya* o ilusión y *avidya* o ignorancia. Este mundo es *maya* y nos aparece como real debido a nuestra *avidya*. Pero esto no quiere decir, según RADHAKRISHNAN, que el mundo sea completamente no existente, sino que es en sí mismo irreal y sólo real anclado en *Brahman*, como manifestación juego apariencia, creación del Absoluto. *Maya* es aquello que ni es absolutamente, ni tampoco *no es*.

Siguen en la Introducción otros capítulos dedicados a la teoría del conocimiento y a la ética de los Upanisads.

Así como no hay en el Rg Veda sugerencia alguna sobre el carácter ilusorio del mundo empírico (41), tampoco se encuentra en él referencia alguna a la re-encarnación (43). En los Upanisads, sin embargo, ambos puntos son fundamentales. Examinando la teoría del *karma*, nuestro traductor, parece convenir, a pesar de su inclinación ecléctica y conciliadora, en que si hay alguna diferencia entre el Hinduismo y el Cristianismo, ésta consiste en la creencia en la multiplicidad y sucesión de vidas en el primero y en la unicidad de la existencia humana, en el segundo (114).

Cierran la larga y documentada Introducción, dos capítulos dedicados a la vida eterna y a la religión, respectivamente. En el primero estudia el importante concepto de *moksa* o salvación, liberación, como unión con la Divinidad y fin último de la vida humana sobre la tierra. La tal liberación es evidentemente también una liberación de los finitos y estrechos límites de nuestra individualidad. En el segundo, hace ver como los dos pivotes de la religión védica: fe (*sraddha*) y adoración (*upasana*) son purificados de su carácter más o menos mágico para convertirse en dos pilares de vida espiritual consciente centrados en el esfuerzo supremo por adquirir el verdadero conocimiento superando todos los ritos, símbolos y dogmas.

No es este lugar para una crítica detallada ni siquiera general de las ideas expuestas. Como Introducción es magistral. Ahora bien, un grave problema se presenta inmediatamente al lector: ¿Es una introducción a los Upanisads o la filosofía de S. RADHAKRISHNAN? Sin intentos de polémica diría que es una exposición de la filosofía upanisádica del profesor RADHAKRISHNAN, esto es, una versión de lo que los Upanisads dicen a una potente y característica mente actual versada en la filosofía moderna y anclada en la tradición india antigua. Desde este punto de vista creo que es mucho más valiosa que un estudio seco y asepticamente objetivo tan químicamente puro, esto es incontaminado por los treinta siglos de filosofía que no sólo nos separan sino también nos unen con el Vedanta, que no permite descubrir la tradición viva que la ha transmitido hasta nosotros. Y en honor a la verdad hay que decir que la interpretación de RADHAKRISHNAN si acaso no corresponde a una exhumación arqueológica exacta de la filosofía de los Upanisads representa su vitalidad histórica sino más profunda por lo menos más viva y más extendida. Para un estudio del pensamiento vivo y tradicional es una obra de inmenso valor.

El libro consiste en dieciocho Upanisads perfectamente editados, verso por verso en su original sánscrito, aunque con caracteres latinos, seguidos de una cuidada y elegante traducción (no siempre fácil en inglés especialmente), con notas muy útiles tanto de carácter gramático, como filosófico o erudito. Siempre que he tenido ocasión de estudiar los originales y coetear traducciones, puedo decir que me he inclinado la mayoría de las veces por la versión del culto y sabio Vicepresidente de la República de la India.

Cierran la obra una pequeña joya literaria de Rabindranath TAGORE escrita en 1924 sobre la filosofía de los Upanisads y una introducción sobre el mismo tema de Edmond HOLMES. Ambas fueron escritas para el capítulo sobre el mismo tema en el ya clásico libro de RADHAKRISHNAN sobre "Indian Philosophy".

Sobre los Upanisads se dice en el prefacio del libro: "El estudio de los libros sagrados de religiones distintas de la propia es esencial para acelerar este proceso (de entendimiento y enriquecimiento mutuo en vistas a un renacimiento espiritual que supere las crisis de nuestro tiempo). Estudiosos de la religión y de la teología cristianas, especialmente aquellos que quieren el pensamiento indio cristiano no geográficamente sino orgánicamente indio, deberían comprender su gran herencia conteida en los Upanisads" (9).

R. PANIKER

T. M. P. MAHADEVAN *Time and the timeless* (Principal Miller Lectures, 1953). — Madras (Upanishad Vihar), 1953, 84 pp.

El opúsculo del profesor de la Universidad de Madrás constituye un típico ejemplo de la situación filosófica de la India actual. Desde este punto de vista es más interesante que no por su mismo contenido.

El contenido es claro, sencillo y expuesto de una manera agradable y pedagógica. Dos conferencias "Miller" son la base del libro. Después de una larga introducción que viene a ser una defensa de la Filosofía de la India en contra de los que la consideran puramente pesimista y negativa frente al mundo y a la vida, y una crítica llena de sentido común de la actitud occidental moderna, pasa el autor a describir elementarmente lo que los físicos y psicólogo shan dicho sobre el tiempo en los últimos tiempos. La segunda parte está preferentemente dedicada a la Filosofía india. En lugar de preguntar qué es el tiempo, en vista de la disparidad de respuesta, le parece más acertado preguntar por la finalidad o el sentido del tiempo. Este lo descubre en ser la puerta de entrada de la realidad. Realidad significa para el autor *Brahman* o lo Absoluto. Respeta la postura teísta, pero no la acepta como última y definitiva porque, según él, no es posible tener una concepción de un Dios personal sin introducir en El una relación con el mundo que forzosamente lo limita. La realidad suprema o lo Absoluto, es verdaderamente intemporal en un sentido de eternidad que sólo puede ser expresado negativamente.

Pro el interés del libro para un lector europeo "continental" estriba en la lección de Historia de la Filosofía contemporánea que de él puede sacar. Sería superficial decir que parece una obra escrita hace más de medio siglo en Europa, porque aunque llenas de reminiscencias decimonónicas, hace sólo un par de años que está escrita y no podría ser de otra manera. Tampoco sería exacto comentar que parece escrita por un aficionado a la Filosofía, porque su autor es sin duda alguna un verdadero filósofo y una de las personalidades más sobresalientes en el mundo filosófico de la India.

Es un hecho que en pleno siglo XX siguen viviendo, siguen coexistiendo corrientes de pensamiento que creen conocerse cuando en realidad se ignoran. Esto ocurre no sólo entre el Este y el Oeste, sino que también entre las

distintas concepciones filosóficas. En nuestro caso, el ejemplo es craso. Parece como si la concepción que el Occidente tiene del tiempo, fuese la de Darwin, la de Bradley o a lo más la de Bergson, o sino la de Newton, para nuestro autor.

Es altamente instructivo observar la trayectoria de las ideas cristianas y como se introducen diría que casi subrepticamente en los más lejanos sistemas filosóficos. Un ejemplo de este libro es la idea de historicidad y la de comunidad que el autor descubre en el pensamiento indio, como reacción al ataque de los que lo acusan de falta de visión histórica y de sentido de la mancomunidad humana. Por otra parte es penoso ver el esfuerzo, no siempre coronado por el éxito, con que el autor trata de sacar una idea positiva —que será la cristiana— a través de los datos que le proporcionan la bibliografía inglesa.

*Moksha*, la salvación, según la Filosofía india, al parecer de Mahadevan, no es una idea individualista, sino que, por lo contrario, significa liberación de la individualidad y no liberación para el individuo. Por eso mismo, el sentido de la historia, radica en la realización cósmica de la perfección eterna. Según la doctrina advaita, que sigue el autor, no se trata de disolverse en el Absoluto, puesto que no hay nada real que disolver, sino de reconocer la única realidad divina que existe en nosotros y allende.

R. PANIKKAR  
Banaras Hindu University  
Enero de 1957

MELVIN C. Wren: *The Course of Russian History*. — The MacMillan Company. — New York, 1958. — 725 págs. (24 × 155 cms.). — \$ 6.95.

*The Course of Russian History*, es fundamentalmente un manual escrito para no iniciados en la materia. Como manual es una obra completa que abarca los principales aspectos de la historia rusa bastante extensamente y con cierta profundidad. Sabe enlazar los periodos presentándonos no una serie de capítulos inconexos, sino la continuidad que se desprende de la historia del pueblo ruso hasta hacernos ver cómo las características que hallamos en el siglo XX, son resultado de todas las vicisitudes anteriores. Es quizá demasiado descriptivo, no da una interpretación personal de los hechos, quedándose siempre en un relato a veces frío, pero que quiere ser objetivo.

Como Melvin C. WREN advierte en el prólogo, su libro está exclusivamente dedicado a estudiantes de habla inglesa. La bibliografía que cita al final de cada capítulo es limitada. Los mapas que acompañan el texto son buenos y las láminas que lo ilustran contribuyen a dar vida al manual de edición muy digna.

En conjunto podemos decir que *The Course of Russian History*, es un buen manual para principiantes que sabe introducir ampliamente en el marco histórico y geográfico de Rusia. No obstante lo limitado de su bibliografía exclusivamente angloamericana resta interés para lectores que no sean de habla inglesa.

M. V.

DALLIN, David J.: *The Changing World of Soviet Russia*. — Yale University Press. — New Haven, 1956. — 422 págs. (22 × 14 cms.). — \$5.00.

*The Changing World of Soviet Russia*, se halla en la línea del libro escrito por el mismo DALLIN en 1944 *The Real Soviet Russia*. En general, podemos también afirmar, que pertenece a la serie de libros escritos desde fuera del área rusa con un punto de vista muy americano, carente por lo mismo de una visión más completa o por lo menos un poco más "rusa".

DALLIN, en su obra nos describe bastante extensamente, muchos aspectos de gran interés para todos los estudiosos del mundo soviético. Sus descripciones y comentarios acompañados muchas veces de gráficos son de utilidad para una aproximación a la realidad soviética. No obstante, con frecuencia nos da la sensación de ser demasiado tajante en sus conclusiones y de minimizar la importancia internacional del movimiento comunista como un aporte al progreso.

El libro abarca tres partes: la revolución social en Rusia, el sistema soviético, y política exterior. De éstas quizá la más aguda es la última, en la que trata de la manera de ser del mundo soviético en relación con otros países. Es también en la que más claramente se perfila el aborde americano a todos los problemas tratados. DALLIN ha sabido escoger con acierto citas de STALIN para demostrarnos la necesidad vital que los soviets tienen de guerras. Desde 1957, cada guerra mundial ha servido para aumentar el área del comunismo. Así el hecho de que después de la segunda guerra mundial, un tercio de la humanidad viva gobernada por regímenes comunistas, es considerado por los soviets como uno de los más altos objetivos alcanzados. Dice DALLIN que la abolición total del capitalismo, según un punto de vista comunista, será conseguida a través de tres guerras mundiales. Dos ya realizadas, la tercera aún por empezar, es necesaria para la total difusión del movimiento comunista.

El libro bien editado da una bibliografía no muy extensa y cita sólo las fuentes usadas por el autor.

M. V.

STEVENSON SMITH, W.: *The Art and Architecture of Ancient Egypt*. — Penguin Books (The Pelican History of Art). — Harmondsworth, 1958. — 301 págs (27 × 18 cms.). — 63 s.

De la serie de libros sobre Historia del Arte que la casa Penguin viene publicando, este último del Profesor STEVENSON no merece más que elogios. *The Art and Architecture of Ancient Egypt*, es una obra completa bajo todos los puntos de vista. STEVENSON sobresale como arqueólogo historiador. En su libro ha sabido darnos una síntesis del arte egipcio vinculado a los sucesivos periodos históricos. No sólo no habla el arqueólogo afortunado que cuenta sus experiencias. STEVENSON, como historiador ha sabido hacer de su libro una verdadera historia del arte. En todo momento nos da la sensación de estar perfectamente informado y al día de los problemas que trata. El arte, como él nos dice, es particularmente importante en la historia de Egipto, porque precisamente a través de él comprendemos mejor la vida de un pueblo preocupado por su existencia en el Más Allá. Es, precisamente, en sus obras artísticas donde los egipcios nos han dejado su visión realista de la vida.

El texto muy trabajado y desarrollado está acompañado por más de doscientas figuras que ilustran especialmente la parte referente a arquitectura. Las doscientas láminas que contiene el libro, son una muestra gráfica muy buena de los relieves, pinturas, escultura, restos in situ, etc... El índice es completo. La bibliografía, aunque no es exhaustiva, nos da no obstante, los principales trabajos y la sobras más recientes.

R. G.

WALKER, Richard L.: *China under Communism. The first five Years.* — Yale University Press. — New Haven, 1955. — 403 págs. (22 × 14 cms.). — \$4.50.

El intento de Richard L. WALKER, de darnos una visión de la situación de China durante los cinco años que van de 1949 a 1954, está sólo parcialmente logrado. En primer lugar, su libro aparecido casi a raíz misma de los acontecimientos, dista mucho de ser objetivo e imparcial. En segundo lugar las fuentes que ha utilizado, documentos oficiales chinos y las publicaciones del Consulado General norteamericano en Hong Kong, nos evidencian ya el género de una obra que no profundiza realmente en los temas que trata.

Richard L. WALKER, no obstante, nos introduce en el problema y en la realidad de un gobierno que tiene en su mano mayor número de personas que ningún otro imperio en la Historia. Este hecho y el paralelo Rusia-China de influencia inimaginable en Asia especialmente en la India, hacen de China, una de las claves básicas en el momento actual. Es una pena que WALKER en los capítulos en que trata de los campesinos, de los obreros, de los intelectuales y de la cultura no haya sabido presentarnos una China menos deshumanizada. Es indudable que estos cinco años tendrán una significación muy honda en la historia china, quizá incluso más profunda que la época de CONFUCIO, pero no estamos de acuerdo en afirmar con WALKER, que de ahora en adelante, para comprender al mundo chino, se deberá ser especialista en comunismo y no en sinología. Creo que este es el error fundamental del libro, nos presenta una estructura teóricamente comunista y se olvida de que el contenido de la misma es un pueblo de una tradición, cultura y carácter muy arraigados.

La edición como todas las de la Universidad de Yale es buena. Las fuentes, son principalmente, diarios y revistas comunistas o norteamericanos. Amenizan el libro una selección de chistes e historietas mudas, sacados en su mayor parte de la revista Post y que versan sobre el período histórico que el libro estudia. El índice es de utilidad. Carece de mapas.

M. V.